

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,
DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 1 pta.
Trimestre. 2,50
Números sueltos. . . 0,25
Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. FEDERICO LA TORRE Y RODRIGO.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

ADMINISTRACION:

LIBRERÍA DE FANDO É HIJO,
COMERCIO, 31.

IMPORTANTE.

El Administrador de EL NUEVO ATENEO ruega á los Sres. Suscritores que están en descubierto, se sirvan remitir el importe de sus alcances para evitar los recargos consiguientes al giro que en contra suya habria de hacerse y la suspension del envío del periódico, que como medida general vá á adoptarse á primeros del próximo Julio. Hay suscritores que adeudan más de un año de suscripcion, y ésto, como es consiguiente, complica la administracion del periódico y amenaza su existencia, que depende *única y exclusivamente* de los ingresos del abono.

LOS NIÑOS ABANDONADOS.

Más de una vez han llamado poderosamente nuestra atencion esos pobres niños que constantemente vemos vagar por calles y plazas, expuestos á todas las inclemencias del cielo y á todos los peligros de la tierra. Más de una vez hemos meditado sobre la suerte que aguarda á esos infelices seres, y al calcular hasta dónde puede conducirles el abandono en que se les deja, en los primeros albores de su existencia, nuestro corazon se ha horrorizado de espanto y nuestra cara se ha enrojecido de vergüenza. Esos desgraciados, que á no cortar el hilo de su mísera vida alguno de los mil peligros por que continuamente atraviesan, formarán una no pequeña parte de la sociedad de mañana, merecen que los hombres pensadores, los que se ocupan de cuestiones de interés palpitante—y ésta lo entraña indudablemente en alto grado—fijen en ellos su vista y estudien medios suficientes á apartarles del abismo sin fondo á que insensiblemente se precipitan.

La indiferencia criminal de algunos padres; la escasez de recursos ó la imposibilidad de otros, y hasta la completa orfandad en que quizá se encuentra algun niño de los que nos ocupan, son fuentes abundantes de donde brota el mal que la-

mentamos; mal que si no procuramos impedir siga avanzando en su desarrollo, ha de dar indefectiblemente por resultado aumentar la ignorancia, el fanatismo y el vicio, y llenar nuestras cárceles y presidios en un dia no muy lejano.

Cuestion es esta que preocupa gravemente á cuantos se interesan por el mejoramiento de las costumbres. Es indudable que de no educar hoy á esos niños, mañana cuando la sociedad les reconvenga por la falta de cumplimiento de aquellos deberes, que ella, en defecto de sus padres, ha debido enseñarles, será forzoso castigar severamente á seres ignorantes y desgraciados, que habrán cometido crímenes quizá sin conciencia de ello.

En otras naciones, donde la educacion popular se mira con el más vivísimo interés; donde todo cede ante la importancia de este primero y principal elemento de la felicidad pública, han tenido en cuenta que como dice Paley en su *Filosofía moral*, «lanzar á un hijo sin educacion en medio del mundo, además del daño que se le causa, es hacer un agravio al resto de la humanidad»; é inspirándose en el raudal de hermosos sentimientos que se desprende de frase tan bella é ingeniosa, han creado instituciones de tanta valía como son las *Sociedades de escuelas para mendigos*; instituciones que, si bien la necesidad de su creacion acusa un estado social económico no muy envidiable, denotan al mismo tiempo un laudable deseo en los Gobiernos y en los particulares de atenuar el mal, y un firme propósito de fomentar la instruccion.

En España, de poco tiempo á esta parte, y debido á la iniciativa particular, se han establecido algunos centros benéficos destinados al amparo é instruccion de niños desvalidos; pero son tan grandes las proporciones que alcanza este mal y urge tanto su destruccion, que no son bastantes á conseguirlo los esfuerzos individuales, y necesario es por lo tanto acudan los Gobiernos á

prestar eficaz cooperacion y poderosa ayuda á obra de tanta importancia y trascendencia.

A más del perfecto derecho que, tanto como al alimento del cuerpo, tiene el niño á la instruccion, que es alimento de la inteligencia, existe tambien el que asiste á la sociedad para exigir que todos sus individuos sean educados; y de no hacerlo así, de dejar sin instruccion á un gran número de criaturas imposibilitadas de alcanzarla por alguno de los obstáculos que á ello se les oponen y que ántes hemos mencionado, no se puede esperar que cuando lleguen á hombres cumplan sus deberes como es de desear, y hay que resignarse á que las sociedades venideras nos arrojen á la faz nuestro egoismo é indiferencia.

Si queremos evitar estos males, si aspiramos á que mañana no se maldiga nuestro recuerdo, dejemos por un momento las luchas políticas que casi inútilmente gastan nuestras fuerzas, y ocupemos nuestra actividad en separar á tantos desgraciados de la orilla de ese mar de desventuras á que sin pensarlo se acercan, y que en asqueroso y revuelto oleaje amenaza envolverlos. Tendamos una mano bienhechora á esos pobres niños; pensemos que si ahora pasan una triste infancia llena de privaciones y peligros, despues en la edad madura, cuando sus dormidas inteligencias hayan despertado á la vida, no en virtud de la cultura de que carecen y que ha debido proporcionárseles, sino en fuerza de rudas lecciones debidas á su mismo infortunio, no tendrán más que reconvencciones para los que en el mundo les han precedido y sólo les han dejado expedito el sendero que conduce al crimen y á la degradacion.

Hora es ya de que la caridad oficial venga en ayuda de la particular y se abran escuelas y asilos donde los niños abandonados por la falta, la incuria ó la imposibilidad de sus familias, encuentren abrigo y alimento para sus débiles cuerpos y educacion é instruccion para sus tiernas inteligencias. ¡Quién sabe si entre esos niños que al salir de los teatros vemos guarecidos en el dintel de oscuro portal, helando con el frio que enerva sus entumecidos miembros el alma del que los mira, habrá alguno que, á ser educado, pudiera dar más tarde dias de gloria á su pátria! Pensemos en esto con interés, y extendamos sobre ellos el hermoso manto de la caridad cristiana.

En nombre, pues, de la caridad; en nombre de nuestros hijos, á quienes un acontecimiento imprevisto pudiera quizá sumir en tan lamentable estado, pedimos una mirada de compasion para esos ángeles, que, si ahora educamos, nos deberán despues todo el bienestar de que disfruten. Por ello nos dará tambien su agradecimiento la sociedad futura, puesto que por este medio con-

tribuiremos á su moral engrandecimiento, toda vez que difundiendo la luz se afianza sólidamente el orden general. Kay lo ha dicho en pocas palabras: «Tenemos que educar al niño, si queremos reformar al hombre.»

JOSÉ VALLADAR Y SERRANO.

CUSTODIA DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE TOLEDO.

II.

Hecha ya en el número anterior la descripcion de la inimitable y preciosísima custodia, resta ocuparnos en el presente de otros dos objetos ó partes secundarias de aquélla, cuales son el carro donde la colocan para la solemne procesion y la peana en que se halla expuesta en los seis dias intermedios de la octava.

Esta *carroza* triunfal es de madera y tiene talladas muchísimas figuras, las unas de alto relieve y del todo exentas las otras, viéndose en cada uno de sus cuatro frentes un hermoso medallon, los cuales representan los Santos Evangelistas, y en los ángulos unas, al parecer, sirenas, con otros adornos de fruteros, espigas, racimos y angelillos, dorado todo con la mayor perfeccion y las carnes y ropas pintadas de los convenientes colores. Obsérvase además, que el plano en que asienta la custodia, asegurado fuertemente con tornillos, se halla montado en su centro sobre un eje, inclinándose aquél en un sentido ó en otro por medio de unas ruedecillas dentadas y un puntero graduado que lleva atrás, á fin de que, no obstante el desnivel de las calles, vaya siempre recta la custodia. Presentó para ella los correspondientes diseños un inteligente escultor, arquitecto y vecino de Palencia, llamado Pedro de Torres, maestro mayor de la Santa Iglesia Catedral de Astorga, á quien por su trabajo se le pagó la cantidad de 300 rs. (1) en el año de 1600; probable es que en dicha época se hiciese un carro con sujecion á aquellas trazas y que deteriorado ya con el largo trascurso del tiempo, fué reemplazado por el actual, construido en Leon bajo igual forma por D. Bernardo Miquelez, en 1781. (2)

Fórmase la graciosa *peana* de cuatro ángeles, de cuerpo entero y más de una vara de altura, los cuales, sujetos por medio de tornillos en los ángulos de una tarima cuadrada se hallan en aptitud de sostener con sus hombros y manos una especie de basa, tambien cuadrangular, con vistosas cenefas en sus cuatro caras que ocultan el fuerte tablon sobre que descansa la custodia, siendo todo ello de plata y bronce dorado á fuego y de un peso enorme; fué construida á mediados del siglo pasado, por orden del Emmo. Cardenal y Arzobispo electo (3) el Infante de España y hermano de Carlos III, D. Luis Antonio de Borbon.

Segun al principio digimos, durante los seis dias intermedios de la octava del Córpus se halla colocada la custodia en lo más elevado de la gradería que añaden, al efecto, al

(1) Equivalentes á 565, próximamente, de nuestra moneda actual.

(2) Cuando no habia carroza, era llevada la custodia en andas, forradas de hoja de plata, por doce Sres. Sacerdotes, revestidos de ornamentos, los que se remudaban á menudo por su excesivo peso.

(3) Renunció el Arzobispado en 1754, no llegando, por consiguiente, á ser consagrado.

altar de la Capilla Mayor, poniendo á cada lado de la mesa-
altar dos escaleras bastante largas y espaciosas, todo de
madera pintada con imitacion de jaspes y filetes dorados: el
ancho del retablo se cubre, por la parte baja, con un mag-
nífico dosel y cuatro tapices de finísimo y muy rico tisú de
oro, los cuales fueron propiedad de los esclarecidos Reyes
Católicos, pues consta por cierto asiento, que en el año
de 1517 se pagaron á Alonso Fernandez de Tendilla, Ca-
marero del Cardenal Jimenez de Cisneros, 400.000 mrs. que
costaron dichos paños, comprados en la almoneda de los cita-
dos Monarcas, y cuyo total coste fué el de 900.000 mrs. (1);
suma exorbitante para aquella época, si bien su labor es
sumamente preciosa, conteniendo escudos de armas reales
con los yugos y saetas y la tan conocida empresa ó mote del
Tanto monta, peculiar de aquellos soberanos, en grandes
letras bordadas de plata, repetida en las cuatro orlas de
cada tapiz.

Consignaremos, ántes de concluir, un curioso detalle
sobre la custodia. Al invadir la península, á principios del
siglo actual, las tropas de Napoleon, el Arzobispo D. Luis
María de Borbon, no sin graves dificultades é inminentes
peligros, consiguió salvar de la rapacidad francesa este in-
signe monumento, llevándolo consigo á Cádiz, en cuya ciu-
dad permaneció hasta la terminacion de aquella célebre é
inolvidable guerra. Reconocimiento eterno merecerá por
ello el Emmo. Sr. Cardenal de Borbon, á quien la Iglesia
toledana es deudora de tan eminente servicio y las artes es-
pañolas de una prueba inequívoca de su grande ilustracion
y reconocido celo.

Hemos dado fin al pobre y desaliñado trabajo que nos
propusimos hacer de la custodia que posee la Catedral de
Toledo, Primada de las Españas, omitiendo, en gracia de
la brevedad, algunos otros curiosos é interesantes pormeno-
res, relativos á esta incomparable y suntuosa joya, que con
justicia tanto admiran y alaban nacionales y extranjeros.

EUSEBIO RODRIGUEZ Y GOMEZ.

Á CALDERON.

ODA. (2)

Levanta pátria mia
Tu arrogante cabeza circundada
De esplendido laurel, alza la frente
Radiante de alegría
Y has comprender al mundo que aún potente
Eres cuna inmortal de la poesía.
Levanta España tu gentil cabeza
Y sacude el letargo en que yacia
Tu noble corazon, que tu grandeza
Contemple Europa y que tu hermoso nombre,
Conjunto de valor y de hidalguía,
Mecido por los céfiros suaves
De la ciencia inmortal, escriba el hombre
En el sublime templo de la historia,
Donde el génio inmortal tiene su asiento
Y donde exhala su aromado aliento
El guardador divino de la gloria.
Levanta pátria mia
La sien cubierta de inmarchitas flores;

(1) Sobre 49.816 rs. vn.

(2) Leída en la velada literaria que celebró el Claústro de
Profesores del Instituto de segunda enseñanza de esta capital
el 1.º de Junio.

No ya los gritos del dolor escuchas,
Ni en sus brazos los vientos bramadores
Rudos nos traen de fraticidas luchas
El ¡ay! desgarrador; no ya el lamento
De abandonado y triste moribundo
Llega hasta tí, ni el desolado acento
De la esposa infeliz, ni de la madre
El suspiro profundo,
Que desde el fondo de su hogar bendito,
Mezcla al terrible grito
Con que responde á su dolor el mundo.

Cesaron por fortuna
Los ecos de agonía, el sol brillante
De la esperanza, se mostró en el cielo,
Y á su espléndida lumbre rutilante
Crecen las flores del saber divino,
Que al extender su vuelo
El ángel de la paz, por un camino
Antes cubierto de amargura y sangre,
Bellísimos vergeles
Brotaron llenos de inefables galas,
Y perfumados bosques de laureles
Que acariciaron sus ligeras alas.
Levanta la cabeza, pátria mia,
Y has comprender al universo todo,
Que á tu valor y á tu poder no hay valla;
Que eres grande, sublime, poderosa,
Ya en la lucha sombría
En los terribles campos de batalla,
Ya en tus horas de paz y de alegría.
Has comprender al universo entero,
Que eres cuna de mártires y artistas,
Y que el laurel divino
Con que el rudo camino
Alfombras del guerrero,
Creció en el mismo prado
Alegre y perfumado,
Que aquél que ciñes con amor ardiente,
Del noble vate á la inspirada frente.
Bendito el pueblo que los ojos fijos
Tiene del génio en la infinita gloria,
Que al honrar de sus hijos
Con amoroso empeño la memoria,
Honra su corazon y honra su historia
Y á sus páginas dá más hidalguía.

.....
.....
Dos siglos han pasado, duerme el génio
El sueño eterno de la muerte fria,
Duerme el gran Calderon y aún me parece,
Que la bendita llama de su ingénio
Ante mis ojos se levanta y crece,
Que á solas mi ardorosa fantasía
Con su recuerdo lucha y se estremece.
Qué grande fué, su nombre llena al mundo,
Que es estrecho tal vez para su nombre,
Que al pronunciarle el hombre,
Con respeto profundo,
Parece que dulcísima armonía
Se desprende tranquila de los lábios,
Parecida á la grata melodía
Que en la selva sombría,
Forma el áura besando bulliciosa
Sin darle penas, ni causarle agravios,
El hechizero cáliz de la rosa.
Parecida al rumor del Océano,
Cuando en rizada espuma convertido,
Sobre un lecho de arenas se estremece
Y tranquilo se mece
Al compás de fantástico gemido.
Qué grande y qué sublime
Fué su génio inmortal; él solo basta
A enaltecer las páginas hermosas
De la historia de un pueblo noble y fuerte;

Él solo al orbe admiración imprime,
Que á través de los siglos, ni aún la muerte
Con su terrible mano,
Pudo agostar los mágicos laureles
De su divino ingenio soberano.

De mi patria inmortal en los vergeles
Llenos siempre de aromas y colores,
Aún no hay bastantes flores
Para adornar de Calderon la tumba:
Son escasos los tiernos ruiseñores
Que habitan sus bellísimas praderas,
Para imitar con célica armonía,
Los cánticos de amores
De sus gigantes sueños creadores
Honor y gloria de la patria mía.

Pocos son sus poetas soñadores,
Para cantarte á tí, génio del mundo,
Y eso que aquí, bajo su sol brillante,
Bajo su cielo azul, claro y sereno,
Y en su suelo fecundo
En fantásticos cuentos seductores
Y de amorosas tradiciones lleno,
No hay lira que no cante
Los confusos recuerdos del pasado
A los que presta luz, vida y colores,
Que es madre de atrevidos trovadores
De alma de fuego y corazón gigante.

.....
.....
Han pasado los siglos, solamente
De otra edad más feliz quedan al alma
Inefables memorias, y á la mente
Sueños de gloria y de ilusión ardiente.

Otras generaciones,
Duermen con triste calma
El sueño eterno de la muerte fría,
Sublimes corazones
Que arrastraron con ellos
Al sepulcro, los trémulos destellos
De las puras y hermosas creaciones
De su ardorosa y noble fantasía.

Mas no así tú, la muerte no ha podido,
Sepultar de tu génio
Las ricas y atrevidas concepciones,
Tu inimitable ingenio
Ha triunfado del tiempo y del olvido.

¡Oh, gloria á Calderon! gloria mil veces
Al insigne Creador, al gran poeta
De corazón cristiano y musa inquieta;
Al cantor amoroso de Justina,
Y al que, con tierno empeño,
Nos dá á beber de la virtud la esencia,
Haciendo comprender que la existencia
Es un amargo y prolongado sueño.

.....
.....
.....
Sobre esbelta colina
Que el fresco Tajo con sus aguas baña,
Indolente reclina
Su cabeza gentil la ciudad goda,
Rico florón de nuestra noble España;
La que orgullosa guarda en su recinto
La opulenta mansión de Carlos quinto.

Donde entre bosques de aromadas flores
De fantástica luna á los reflejos,
Aún parece que vagan á lo lejos
Cantando sus impúdicos amores,
Pálidas, tristes y en consorcio amigo,
Las sombras de Florinda y Don Rodrigo.

En tan bella ciudad, alza su frente
Sublime y majestuoso,
Un templo suntuoso,
Que perenne recuerdo de otros tiempos,
Con singular porfía,

Gigante de los siglos, imponente,
Parece que á los siglos desafia.

Admiración del mundo,
Con respeto profundo
Todos le miran y al cruzar sus naves,
Un pensamiento misterioso y dulce
Se extiende por el alma y más suaves
Son los suspiros del ardiente pecho.
En fé y amor y gratitud deshecho.

Digna mansión de Dios, su sombra pura
Doquier contempla el corazón creyente,
Ya en sus delirios de ilusión ardiente,
Ya entre la luz opaca
Que penetra insegura
Por sus bellos y góticos cristales,
De poderoso brillo transparente,
Al posarse en fantásticos raudales,
Sobre sombría y triste sepultura,
O de una estatua en la elevada frente.
Digna mansión de Dios por todas partes
Por donde el hombre su mirada lleva,
Sólo se ven grandeza y poderío
Y en presencia de Dios y de las artes,
Su orgullosa cabeza al cielo eleva
Y descubre su frente el más impío.
¡En tan santa mansión, el alma vive
Y el corazón inspiración recibe!!...

Ahí el gran Calderon, el noble vate,
El sacerdote sábio y virtuoso
Del santo amor, de la inmortal poesía,
Bebió en la dulce y misteriosa fuente
Que á la soberbia y al orgullo abate
Y en efluvios de fé su noble mente
Recibió de los cielos la armonía.

Han pasado dos siglos y aún á solas
Con mi entusiasmo ardiente,
Bajo la extensa bóveda sombría
De la gran Catedral, en el silencio
Prolongado y profundo,
Que reina por doquier, trémula el alma
Sumida en dulce y religiosa calma
Y separada del rumor del mundo,
Me parece sentir sobre las losas
De su rico y suntuoso pavimento
El roce de sus hábitos talares,
Al dirigirse mesurado y lento
Al pié de sus magníficos altares.

Aún me parece que su grato acento
Resuena armonioso
Bajo la hermosa bóveda sagrada
Como el suspiro trémulo del viento
En la tranquila noche perfumada,
Y entre su luz incierta y caprichosa
Aún creo ver la luz de su mirada,
Posándose amorosa
En la sombría losa

De abandonada y rica sepultura,
Donde más elocuente
Brilla el contorno de su gran figura.

¡Pero triste de mí! para el encanto
De mi tranquilo sueño,
La realidad con su sombrío manto
Cubre el cuadro fantástico y risueño
Que mi ardorosa y exaltada mente
Supo forjarse con amante empeño.

Pasa el delirio y el hermoso prisma
Deshace sus bellísimos colores,
Como el iris deshace entre las nubes
Sus variados matices seductores
Que bordaron los célicos querubos.

Pasa el delirio, soledad inmensa
Reina en el templo de Toledo orgullo,
Y en su mármoleo suelo portentoso,
No resuenan sus pasos; ni se escucha
Su acento armonioso,

Que, como grato arrullo,
De santa y misteriosa melodía
Me pareció escuchar entre el silencio
Que rodea imponente al alma mía.

¡Murió el gran Calderón! ya no resuena
Su voz consoladora

Y aún España la escucha todavía
Y hace dos siglos que su muerte llora.

Gloria al génio inmortal, ante la tumba
Del divino cantor, del gran poeta,
De la envidia cruel, el raudo viento
Ni se estremece ni doliente zumba.

La política inquieta

Su vuelo audáz sujeta.

Los ódios, los rencores,

Todo se olvida, un corazón tan solo

Hoy tiene España para amar del génio

La bendita memoria,

Para arrojar en su sepulcro flores,

Para admirar su peregrino ingénio,

Para cantar su inacabable gloria.

¡Oh! duerme en paz, orgullo de mi patria,

Dulce entusiasmo de la mente mía,

A quien mi pobre corazón envía

Este inquieto laurel triste y ajado.

No se desdeñó aunque nada vale;

Si es modesto en verdad para que brille

En la inmortal corona

Que en tu sepulcro el mundo ha colocado,

Mí osadía perdona

Sombra inmortal, mi corazón te abona

Esta ofrenda de un pecho entusiasmado.

EDUARDA MORENO DE LOPEZ-NUÑO.

Toledo 25 Mayo 1881.

¡POR UNA LÁGRIMA!

(Continuación.)

III.

Rosalía presentóse á sus padres como el hijo pródigo; y en verdad, que si su sola presencia no bastara á desenojarles, consiguiéralo la graciosa nietecilla que volvió locos á los buenos ancianos.

—Parece increíble sea hija del ogro de las montañas, decían comiéndosela á besos.

Lía creció mucho más mimada y consentida que nunca lo fuera su madre.

Sin que se la pudiera llamar fea, no había heredado la arrogante hermosura de aquella, y aunque se reía á carcajadas y gustaba de ataviarse y tomar parte en los alegres esparcimientos propios de su edad, su carácter reconcentrado y meditabundo la vendía por forastera en la tierra que pisaba. Efectivamente, la sombra de las añosas encinas y gigantescos robles bajo la cual abrió los ojos á la vida y deslizóse su primera infancia, parecía haber impreso su sello de vaga y poética melancolía en su alma tierna y candorosa.

Agradábale el comercio con sus semejantes, pero amaba extraordinariamente la soledad, donde su imaginación soñadora buscaba y hallaba, sin duda, algo delicado y sublime que no podían darle los bulliciosos placeres y alegres danzas que formaban las delicias de sus compañeras.

Todo lo extraordinario place y seduce, y aquella niña, con su dulce gravedad y suave melancolía, conquistó más corazones que la atractiva belleza y chispeante gracia de las otras jóvenes.

Siendo elegido y aceptado de entre la turba de rendidos

galanes, Ricardo Ortega, quien unía á un exterior agradable y las nobles prendas de corazón y carácter, el mayorazgo más rico de la provincia.

Claro está que la familia del novio puso el grito en el cielo al ver la modesta y aún pobre decisión del muchacho; pero ya se sabe que los obstáculos acrecen el deseo y afirman la voluntad, y lo que se consiguió con las fuertes y arbitrarias medidas que se tomaron, fué echar leña en la llama, trocándose el amor de Ricardo en pasión desenfrenada y vehemente.

Pero los padres también eran tercos si los hay; y después de mucho ir y venir del Cura y el Alcalde, amonestándoles aquél con que todos somos hermanos en Jesucristo, así como que los padres no tienen derecho de forzar la voluntad de los hijos, puesto que nuestro Padre celestial inclina al hombre, pero no le fuerza, y exponerles éste las doctrinas modernas de igualdad y fraternidad; después de muchas y repetidas amenazas del enamorado mozo sobre que iba á hacer y acontecer, si no le dejaban casar con la prenda de su alma, declararon que no pudiendo admitir en la familia á una muchacha cuyo padre nadie conocía y no se cuidaba poco ni mucho de ella, sólo en el caso de que éste se presentase en persona, publicando con las correspondientes pruebas la reconocía por hija de legítimo matrimonio, consentirían en semejante boda.

—Pues hija, dijo Rosalía que creía conocer lo bastante á su marido para no contar con su cooperación para ésta ni otra cosa, haste cuenta que tu casamiento ha sido un sueño, y no pienses más en ser mayorazga.

Empero la niña, bajo su exterior tímido y modesto, tenía un alma mucho mejor templada que la de algunos matones que le andaban al retortero.

Amaba, ó cuando ménos creía amar á Ricardo; la perspectiva de goces y riquezas que la ofrecía su boda no podía dejar de halagarla, y quizá más que todo, su dignidad herida, movieronle á concebir un proyecto que su madre tachó de inútil y temerario.

Recorría el pueblo y sus alrededores un viejo buhonero que había servido con su padre en el ejército, y á pesar de los años transcurridos, conservaba fresco su recuerdo en la memoria é inalterable su buena amistad en el corazón.

La niña resolvió marchar con él en busca del hombre que le diera la vida, el único que hoy podía darle la felicidad. Estaba casi segura de conseguir su intento, esto es, traerle al lado de su madre; tenía fé en Dios y en sí misma.

Se nos ha olvidado decir que Lia poseía una habilidad, un don que si le atraía la admiración de la gente sencilla que la rodeaba debía conmover y entusiasmar un día, á personas de gusto más fino y educado.

Lía tocaba el arpa como un ángel, improvisando á sus acordes dulces y sentidas canciones, tiernas y amorosas como su alma.

Sin olvidarse del bello instrumento, partió en compañía del tío Anton el buhonero, en busca del ogro de las montañas.

IV.

Doce años se habían cumplido desde que el severo esposo arrojó de su hogar á la esposa que, quizá sin pruebas suficientes, creyó culpable, y vió partir en pos de ésta á su inocente hija, no dignándose recurrir á la fuerza de su autoridad para conservarla á su lado.

¡Doce años! quizás doce siglos de acerbos torturas para el pobre leñador, quien pasado el primer momento de su

furor y enojo, y acallada la voz de su dignidad ofendida, debió tornar los ojos á la cabaña desierta en busca de los pedazos de su alma.

La primavera acariciaba con su tibio soplo las floridas copas de los árboles, un roble entero ardia en la choza del montañés, y no obstante, éste sentía frío, frío en el corazón, ese frío que produce la carencia de afecciones, la orfandad del alma, que viene á ser la más triste de las miserias, el más horrible de los infortunios. ¡Pobre Jorge! siempre sólo entre aquellos árboles sombríos y mudos, testigos un tiempo de su dicha; siempre solo, corrido por amarga duda, minado por honda desesperación, sin que ni aún le sostuviera y alentara la conciencia del deber cumplido, ya que aquello que ofuscado por los celos parecióle indudable, á la luz de la fría razón despues, apenas graduaba de posible....

Fácilmente se comprenderá que el ánimo del desdichado esposo cuanto triste padre, se hallaba muy en razón para perdonar y olvidar; pero la condición del montañés era dura como la corteza de las encinas que le daban sombra, y su carácter altivo é indomable, como buen catalán, hicieron que escuchara sin conmoverse, al parecer, y aun con ademán torvo y adusto, la relación que Anton el buhonero, su antiguo compañero de armas, le hacia de la irreprochable conducta de su mujer y las gracias de su hija, concluyendo por explicarle el objeto que le traía desde tan larga distancia; y ya temía el buen hombre que todo fuese inútil para convencer á aquel verdadero ogro, como Rosalía le llamaba, cuando los acordes melódicos de un arpa, unidos á una voz dulce y sentida que pedía suplicante un poco de cariño para la hija olvidada, desarrugaron como por encanto el torvo ceño del feróz montañés, quien al presentarse Lia, hasta entonces oculta, radiante de juventud y esperanza, todo lo halló posible, todo hacedero, todo fácil, ménos volverse á separar un momento de aquella encantadora é idolatrada criatura.

Anton quiso echar un viajecito á Francia, con objeto de adquirir mercancía.

Jorge y Lia no tenían ningun interés en diferir su marcha aguardándole, así que una vez se hallaron dispuestos los documentos que acreditaban la legitimidad de aquélla, se dispusieron á abandonar las montañas, sin que el antiguo leñador sintiera gran cosa alejarse de su amado bosque.

¡Ay, el dichoso Jorge pareciale que todo el mundo era suyo, que la dilatada extensión de la tierra era poca para contener su ventura, llevaba el perdón en el corazón y á su adorada hija de la mano!

(Se continuará.)

AURORA LISTA.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

Vá siendo añeja costumbre empezar las crónicas de localidad con reseñar el estado de la atmósfera, y por aquélla de *Vá Clemente á donde vá la gente*, os diré, aunque hartó lo sabeis, que el rubicundo Apolo continúa desquitándose de su retraimiento invernal; le sucede lo que á los osos: en los meses cortos (?) se encierran en su cubil y no salen, pero en cambio, cuando los días empiezan á ser más largos que mes sin paga, abandonan su covacha y empiezan sus correrías.

¡Compadezco á los ricos! qué vida llevan! siempre en inminente peligro!

En invierno, metiditos en el landau ó la berlina cerrada herméticamente, como lata de pimientos, envueltos en costosas pieles y acariciando con los piés al calorífero.

En primavera, dejan su casa por una fonda de Andalucía, ó se posesionan de un cupé y visitan Italia.

En verano, continúan visitando luengas tierras y por fin en el otoño, hacen una parada en la Vasconia y vuelven á sus lares.

¡Ah desgraciados! no ven que el coche vuelca; que las pieles y el calorífero pueden proporcionarles una pulmonía; que las fondas son más pequeñas que sus palacios; que la locomotora descarrila y á veces los viajeros truecan su humana forma por repugnante monton de carne.

Pero ni á vosotras, desocupadas lectoras, ni á mí nos importan estas filosofías; dejémoslas y vamos á otra cosa.

Hace tiempo, bastante tiempo, mucho tiempo que me devano los sesos buscando una razón para disculparos, ¡oh hermosas mujeres que en Toledo vivis! el afán de estar siempre metidas en casa, pero por más que pongo en tortura mi mente y á contribución á mis amigos preguntándoles por qué salís tan poco á paseo, nada he podido averiguar y me sumerjo en un mar de conjeturas que no quiero citar, porque si dijera lo que pienso, algunas de vosotras, las de temperamento más nervioso, habiais de ponerme como chupa de dómene.

Aquí llegaba de la crónica, cuando entró un amigo en mi cuarto y me dijo:

—Veo con gusto que te ocupas del retraimiento de las toledanas.

—Así es en verdad—contesté.

—Pues has de saber, amigo Feo, que me parece que he dado en el *quid*, ó como si dijéramos, con la madre del cordero.

—Adelante: sigue:—exclamé con impaciencia y entonces mi amigo, con aire sentencioso, continuó:

—Ya sabes que en las toledanas llega á constituirse en manía la limpieza, y como las calles se barren de Pascuas á Ramos, abundan en ellas despojos de toda clase.

—En efecto,—repuse—la policía urbana es uno de los ramos que están más descuidados, á pesar de ser importantísimos para la cultura y salud públicas, máxime en verano, en que el calor descompone y hace fermentar muy pronto las carnes y verduras, de manera que hay tal olor en casi toda la población que dá asco salir de casa.

—Ahí está la razón—me dijo.—¿Quién sale de casa habiendo tal peste en las calles?

—¿Y quién se queda en casa si no es día de que los carros de la limpieza pasen por la calle?

—En verdad, amigo mio, que no debe ser toda la culpa del abandono de la policía urbana, pues si las calles no se barren ni se riegan, con frecuencia, en cambio de las casas no se saca la basura más que dos veces á la semana.

Marchóse mi amigo y quedé con la duda.

Salí de casa y me encontré un cordon de gente que se dirigía hácia la calle de la Merced: seguí la corriente y me hallé con una procesion. Allí habia mujeres en abundancia; pero la mayoría estaba compuesta de esas que pasan la vida entre incienso y cirios, que nadie sabe donde viven, que vestidas con falda negra, pañuelo color café, del que no se

luce más que una punta debajo de la mantilla, marchan de prisa para no llegar tarde á la novena y suspiran y gimen haciendo coro al predicador.

No son esas la mujeres que busco, no, las que echo de ménos son las que no hacen gala de su costumbre y afición á pasar media vida rezando en público y la otra media pecando en secreto entre la murmuración, la envidia y la pereza.

No busco tampoco las dedicadas al tocador y á la modista; las que estudian la sonrisa y la prodigan si les forma hoyo en los carrillos; tampoco me entusiasman las románticas que pasan el día leyendo novelas inverosímiles de amantes contrariados.

Las hijas de Eva que necesito ver para vivir á gusto son las que más abundan y ménos se ven, y como dice el Solteron en su proclama

Yo busco una mujer, boca de risa,
Guardosa sin afán, franca con tasa,
Que al honesto festín vaya sin prisa
Y vuelva entera su virtud y gasa.
No sepa si el Sultán viste camisa
Mas sepa remendar las que haya en casa.

.....
Antes que docta venga un maleficio.
Antes que necia un toro jarameño.

Empecé una crónica é insensiblemente me he desviado de ella, pero reconozco á tiempo el yerro y torno otra vez á mi camino.

La tempestad que dejó oír su majestuosa voz en Toledo el viernes último, ha debido causar grandes destrozos por Torrijos, pues según carta que tengo á la vista, cayó un pedrisco tan nutrido que destrozó por completo las mieses y frutos de Carmena, siendo enormes las pérdidas ocasionadas que han arruinado á muchos de los labradores.

En la dehesa Portusa, también han quedado arrasadas las cosechas.

El tren que debía llegar á esta capital por la noche, tuvo que retroceder á Madrid desde Yeles y Esquivias porque la nube destruyó la vía en tres kilómetros, inutilizándolos.

El servicio se hace por Aranjuez hasta la recomposición de la vía.

Cuando predige que el veranito sería de *buten!*.....

TEATRO DE ROJAS.—La compañía que dirigía el señor Mata, terminó el miércoles la serie de seis funciones anunciadas.

De las obras puestas en escena desde mi última revista merece los honores del triunfo, *La Muerte en los labios*, desempeñada por el Sr. Mata con bastante acierto, así como por la Sra. Liron, que trabaja con fé como en sus primeros años de artista.

El Sr. Montijano dijo bien lo que sabía de su simpático papel, pero su continua movilidad quita carácter al personaje.

Los demás actores cumplieron el compromiso.

* * *

La representación del incomparable drama del señor Echegaray, titulado *El Gran Galeoto*, no fué tan concienzuda como era de desear, ó por falta de ensayos, ó por falta de estudio.

En resumen: la compañía cumplió la palabra empeñada de dar seis funciones y se ha esmerado por agradar al público.

TEATRO DE VERANO.—El jueves último se inauguró este teatro en la plaza de Recoletos. Su planta es un paralelogramo bastante espacioso formado por bastidores pintados y arcos de follaje.

Lo céntrico del emplazamiento, lo despejado de sus contornos y la altura son condiciones que reúne el local y hacen esperar que el público las aproveche para desquitarse por la noche de los calores del día.

Se puso en escena *La Cola del Diablo* y *Jacinto*, zarzuelas en que no campean rasgos característicos y necesitan por lo tanto estar muy ensayadas y que los artistas se posean de los papeles.

Ignoro si los defectos que se notaron en la compañía eran hijos de sus condiciones artísticas ó consecuencia de la precipitación y falta de ensayo; pero lo cierto es que dada la extensión de voz de algunas partes y su soltura en escena, natural me parece creer que desempeñarán sus papeles con más acierto.

Esperemos á más adelante para juzgar con ménos peligro de error.

EL FEO.

MISCELÁNEA.

Anoche salieron con dirección á Talavera de la Reina, los Sres. Profesores de este Instituto que han de presidir los exámenes de prueba de curso en el *Colegio de Nuestra Señora del Prado*, que dirige D. Justino Lopez Belo.

El viernes último se ha reunido, en sesión extraordinaria, la Excm. Corporación provincial, para revisar el acta del Diputado electo por Quintanar de la Orden, D. Andrés Pastor, que aquel mismo día tomó posesión de su cargo. Para la vacante de la presidencia, por fallecimiento del Sr. Aguirre, ha sido elegido el señor Segoviano.

Felicitación.—El dignísimo Sr. Juez de primera instancia de este distrito Sr. D. Lucas Poveda, ha sido ascendido á Magistrado con destino á la Audiencia de la Coruña. Reciba nuestra cordial enhorabuena á la vez que la expresión del sentimiento que nos causa la ausencia en este Juzgado de un funcionario tan probo como celoso y activo.

Ha sido aprobado por la Dirección general del ramo el presupuesto de las obras de reparación del edificio cedido por el Ministerio de la Guerra en la villa de Ocaña (Toledo), donde ha de trasladarse en su día la población penal del presidio de Alcalá. Las obras empezarán pronto, y á ellas serán destinados 150 presidiarios de Alcalá.

Según tenemos entendido se ha nombrado una Comisión para que estudie el modo de realizar, en breve plazo, el proyecto de edificar un hermoso edificio para instalar las oficinas y demás dependencias de la Excm. Diputación provincial, en el sitio que ocupaba el presidio.

Es una obra que reclaman la importancia de la población por un lado y las necesidades de la Administración por otro.

Colegio de Nuestra Señora de la Piedad.—Brillantes han sido los exámenes que los alumnos de esta

Colegio, establecido en Quintanar de la Orden, han verificado ante la Comisión de Sres. Catedráticos de este Instituto Provincial en los días 20, 21 y 22 del corriente mes de Junio. El celo y la laboriosidad de su digno Director, Don Felipe Diaz Plaza, y de los ilustrados Profesores que le auxilian en la enseñanza de todas las asignaturas que comprende el grado de Bachiller, se revela en las calificaciones siguientes, alcanzadas en los noventa y dos ejercicios de exámenes verificados:

Sobresalientes, 18; Notables, 23; Buenos, 21; Aprobados, 22; Suspensos, 8.

Reciban tan dignos maestros nuestra cordial enhorabuena.

Continúan en este Instituto los ejercicios de oposición a premios y los del grado de Bachiller; así como los exámenes de asignaturas para los alumnos que *por causa justificada* no le hayan sufrido todavía. Con el fin de que la relación de alumnos sobresalientes y premiados sea completa, no la publicaremos hasta el domingo próximo, en que habrán terminado los exámenes ordinarios del presente curso.

Publicaciones recibidas.—*Verdades poéticas*, por D. Melchor de Palau. Comprende este elegante folletito cuatro preciosas producciones tituladas: *La Poesía y la ciencia*; *A la geología*; *El Rayo*, y *Al Polo ártico*. Todas

cuatro revelan que el Sr. Palau es un verdadero poeta. El folleto cuesta una peseta y se vende en las librerías de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2, y de Antonio de San Martín, Puerta del Sol, 6, Madrid.

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Maqueda.—Sr. D. B. M.—Es sistema *muy cómodo* recibir un periódico durante un año sin pagarlo, y después devolver un número escribiendo en la faja: *no quiere ser suscriptor*.

Barcelona.—Sr. D. B. F. y P.—Recibida su cariñosa carta. Gracias por el contenido. Se le contestará.

Alicante.—Sr. D. L. V. y G.—Id. id.

Valencia.—Sr. D. M. M.—Recibidas cartas y telegramas. Se le ha servido como deseaba.

Ajofrin.—Sr. D. A. M. y O.—Esperamos alguno de sus buenos trabajos.

Zaragoza.—Sra. Doña L. T.—Se le remiten los números indicados. La falta es de Correos, pues nunca dejamos de enviar el periódico.

Madrid.—Sr. Dr. D. F. M.—Puede remitir los *clichés*, si le conviene un anuncio cada semana, alternativamente, por 20 reales al trimestre; pago anticipado.

TOLEDO, 1881.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,
Comercio, 31 y Alcázar, 20

ANUNCIOS.

TALLER DE CAMISERÍA Y ROPA BLANCA DE MARCOS URZAINQUI, 33, COMERCIO, 33.

Hay constantemente un buen surtido de camisas y ropa blanca confeccionada.

Se reciben encargos para hacer, á medida, camisas de señora y caballero, pantalones, chambras, enaguas, calzoncillos, cuellos, puños &c.—Especialidad en el corte.

COMISIONES DE ACOPIO DE GRANOS Y FRUTOS DEL PAÍS.

MONUMENTOS ARTÍSTICOS DE ESPAÑA.

Se publica mensualmente un cuaderno que contiene dos láminas fotográficas de 32 centímetros de largo por 24 de ancho, al precio de 6 rs. cuaderno en Toledo y 8 en los demás puntos de España.
Se ha repartido el 26.

FOTOGRAFIA DE ALGUACIL, CUATRO CALLES, TOLEDO.

PELUQUERÍA Y BARBERÍA MADRILEÑA DE VALERO, ZOCODOVERE, 24.

Hay abonos á los precios siguientes:

Por afeitar todos los días.	24 rs. al mes.
Por id. un día sí y otro no.	14
Por id. dos veces en semana.	8
Por id. una id. en id.	4
Doce abonos por tarjetas.	10

Servicio de afeitar, cortar ó rizar el pelo ó limpiar la cabeza, 1 real.—Especialidad en teñir el pelo y la barba.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

MARAVILLOSO SECRETO ARABE EXCLUSIVO DEL DR. MORALES.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, de los nervios y los de la infancia en general. Se vende á 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.

En Toledo, Farmacia de J. Martín y Duque.
Dr. MORALES, Carretas, 39, pral. Madrid.

PÍLDORAS
DE LOURDES



PURGANTES,
ANTIBILIOSAS,
DEPURATIVAS.
De acción fácil y
segura, toleradas
por los estómagos
más delicados.

Se vende á 6 rs. caja en las principales Farmacias.

Depósito, Dr. Morales,
Carretas, 39, Madrid.

TÓNICO-GENITALES.

Célebres píldoras del especialista Dr. Morales, contra la debilidad, impotencia espermatozoaria y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—Se venden en las principales Farmacias á 30 rs. caja. Se remiten por correo á cambio de sellos

DR. MORALES,
Carretas, 39, Madrid.

ANTIGUO COLEGIO Y ACADEMIA DE PREPARACION PARA LAS CARRERAS MILITARES,

DIRIGIDO POR EL COMANDANTE

D. Agustín Montagut y de Félez.

PLAZA DE LA CABEZA, 6.—TOLEDO.